

¿En dónde está papá?

Cambios sociales y culturales motivan nuevas causas de la ausencia paterna.

La manera de ser padre ha cambiado. Hace unas décadas, era común en las parejas heterosexuales, que el hombre se dedicara a trabajar y proveer el dinero a la familia. Esto provocaba una ausencia en el trato diario con sus hijos o en su participación en las actividades del hogar, las cuales estaban a cargo de las mujeres.

A partir de los años 1970 hubo una mayor incorporación de las mujeres al ámbito escolar, laboral

y de toma de decisiones, lo que modificó la distribución de las actividades domésticas y de la organización de las familias.

La doctora Alejandra Salguero Velázquez, de la Facultad de Estudios Superiores Iztacala de la UNAM, explica que hoy la presencia y ausencia paterna se relacionan con los cambios socioculturales que vivimos y con las nuevas formas de relación de pareja. Mediante entrevistas realizadas

a padres de familia, la académica indaga cómo son sus interacciones con el núcleo familiar, los valores predominantes y cómo viven su rol de padres en la actualidad frente a la manera en como ellos fueron criados.

“Hemos visto que su ausencia no es como históricamente se había creído: que los hombres son malos y se van; o que han de tener una patología que provoca que se ausenten”, expuso.

¿Por qué se ausentan?

En la actualidad el padre no cumple con los estereotipos de género que históricamente lo han ubicado como el proveedor económico de su hogar y la cabeza de la familia. Por lo que una causa de ausencia paterna es que ya no son los únicos proveedores, pues las mujeres también contribuyen a la economía del hogar.

“Quizás en otra generación ellas aguantaban más, eso es totalmente cierto. Con todo el cambio de ideología en torno a la autonomía de las mujeres, la independencia económica y demás, no están dispuestas a hacerlo. Y en ese sentido, el discurso es «mejor sola con mis hijos y los saco adelante».”

Otra causa es que los hombres permanecen mucho tiempo fuera de la casa por cuestiones laborales. Esto también podría ocasionar problemas con la pareja al estar un menor tiempo con ella y los hijos. A veces esto



¿Y los hijos?

La ausencia paterna afectará a los hijos según cómo se les notifique que el padre ya no estará. Si es una separación negociada y se les habla con la verdad, la afectación será mínima.

En casos de alienación parental, cuando al padre se le niega ver a sus hijos o al revés, es posible que ellos sientan rechazo, depresión, miedo u odio.

termina en separaciones, en donde por lo general el padre es el que sale de la casa.

En el presente se espera que el padre participe más en la educación, el cuidado y las actividades recreativas de los hijos. Si no logra cumplirlo, la mamá o algún otro miembro de la familia es quien cubre estas necesidades, aminorando su responsabilidad hasta que finalmente se ausenta.

En ese tipo de situaciones, la ausencia es un mecanismo de acción de las parejas que no pudieron conciliar sus diferencias, tanto en su relación como en la crianza de los hijos.

La ausencia paterna es un fenómeno de estudio complejo que debe analizarse a partir del papel actual del padre, las masculinidades y los cambios socioculturales que vivimos, por lo que es necesario incluir diversos puntos de análisis con el fin de impulsar relaciones más saludables en las familias.



Conoce más



DIRECCIÓN GENERAL
DE DIVULGACIÓN
DE LAS HUMANIDADES

Esríbenos a contactocienciaunam@dgdc.unam.mx
Busca más información en: www.ciencia.unam.mx

Texto: Ma. Luisa Santillán; diseño: Elizabeth Cruz; ilustración: Javier Flores Santoyo.

